

El Congreso de la Juventud Comunista

EL CONGRESO de la Juventud Comunista que acaba de clausurarse no sólo perdurará en el olvido recordado de todos los que en él participaron, sino que sin duda alguna, dejará profunda huella en los destinos del país. EL POPULAR calificó al Congreso de la más grande reunión juvenil de la historia del país y la aserción es completamente justa, expresión de la gran fuerza de la UJC que nació con unas pocas decenas de militantes y se transformó en la Juventud Comunista de miles de combatientes, que influyendo a grandes masas. El mismo día inauguró la presencia disciplinada de más de 700 delegados de todo el país en las deliberaciones, la voluntad de la labor pugnadora que abasó a miles de jóvenes que discutieron un futuro, las apasionadas sesiones finales, todo habla de la trascendencia de este Congreso.

Un Congreso, que fue seguido con interés por miles de ojos de la opinión pública que, además, se pronunció categóricamente contra la actitud del Ministerio Curulesco, que pretendió impedir al Congreso, a la Juventud y al pueblo uruguayo de la presencia férrea de sus representantes de los homoceros soviéticos.

Qué respuesta magnífica a los que culaban a la Juventud, a las voces de la honesta, del intelecto, de la entrega del país, que hablan con insolencia de "juventud descarriada e irresponsable", que se colocan como "magister", y son nada más que hipócritas corruptos, que también porque la Juventud reclama soluciones y quiere un nuevo Uruguay, porque la Juventud de las fábricas unida a los estudiantes ha estado en las primeras filas de la lucha por las libertades, porque la FEJU lucha junto a la CEN, porque en Sociedadista CHU hará que los grupos fascistas, porque también en el campo hay jóvenes que luchan en la batalla revolucionaria.

Y decimos que ha sido una respuesta contundente a una culpana, porque este Congreso palpante y a quebivo, se ha caracterizado por la profundidad en el abarcamiento de las temas de la Juventud y el país, por la alta conciencia política e ideológica, en el pronunciamento junto al Partido Comunista, en su adhesión sin cortapisas al internacionalismo. De este habla la Mesa Redonda sobre el papel de la Universidad, de alto contenido científico y combatiente, la jurura de los informes, la elevada calidad de las intervenciones, el conjunto de resoluciones votadas por el Congreso. Pero a la vez ha sido una reunión de una singular pujanza, de un entusiasmo desbordante, una juventud, en fin, capaz de emocionarse como de estar en las primeras filas de la guerra. Porque allí estuvieron muchos de los que hoy están en la vanguardia de las batallas más duras de este grave período de la República, porque

allí estaba el espíritu de Liber, Hugo y Susana, porque allí estaban los muchachos y muchachas que marcharon un día hacia Punta del Este a repeler a Johnson, muchos de los que hicieron de Montevideo una ciudad libre cuando Rockefeller tuvo que refugiarse en Punta del Este; allí estaba también Reiss Rojas, el valeroso muchacho que en un acto de legítima desgracia y de dignidad patriótica, cumplió en la cara de Dean Buit.

El Congreso ha sido una reunión donde estuvo la problemática de una juventud que profesa por la falta de fuentes de trabajo y por las dificultades para acceder a la cultura; problemática que se une indisolublemente a las tareas fundamentales de la vida de la República, de su soberanía, de su independencia, de su auténtico desarrollo. Los tres temas del Congreso "La Juventud según el right", "La Juventud Por la Revolución" y "El comunismo tiene una respuesta para la Juventud" son la síntesis del planteamiento de la Juventud uruguayo del país, que en los momentos como estos, gana a la mayor parte del medio millón de jóvenes que habitan el Uruguay. Es el planteamiento de una Juventud que ha proclamado como su guía al Partido Comunista y a su ideología marxista - leninista, que basó el cambio de la liberación y el socialismo, que está en destino al de la humanidad, al mundo nuevo, y que por eso eligió como los tres lemas que profundizará el Congreso, junto a la de los mártires juveniles uruguayos al gran Lenin, al Ché Guevara y a Ho Chi Minh. Y por eso que vive junto a los representantes de los homoceros que edifican el comunismo en la URSS y cada vez que se mencionaba el heroísmo del pueblo vietnamita o el ejemplo de Cuba, que ha planteado por primera vez en el continente la bandera de una nueva sociedad.

Finalmente el Congreso se destacó por su espíritu de audacia, ajeno a toda mediocridad, trazando los caminos para unir más firmemente a la Juventud uruguayo y para hacer una UJC más fuerte, con sus grandes ideas, y resurgiendo más ampliamente todas las inquietudes revolucionarias, artísticas y culturales de la nueva generación.

Para los que conocen que la salida del país está en la unidad del pueblo, en la búsqueda de una nueva alternativa ajena a las viejas opciones de los partidos tradicionales, este Congreso fue un gran aporte al Uruguay que nos. Como dijera Arimandi en el acto inaugural, para los blancos, colorados y centristas sólo hay sombras en las horas presentes. Pero en cambio para los que combaten, con una perspectiva y un programa, esta hora se dibuja en los brillos de un amanecer, en el despertar de un pueblo, por el alineamiento de la Juventud junto a la clase obrera y a las fuerzas avanzadas de la patria.